

El Think Tank Movilidad analiza la movilidad colectiva en tiempos de Covid-19

La movilidad de la Covid-19 promueve el vehículo particular. Este modelo de movilidad aleja más aún los objetivos de eficiencia, reducción de la contaminación atmosférica y lucha contra el cambio climático, según los responsables del Think Tank Movilidad de la Fundación Corell

En pleno proceso de lucha contra el calentamiento global, contra la congestión en las ciudades y en las carreteras de todo nivel, contra las muertes anticipadas por la mala calidad del aire o por la carestía de cada km/persona propulsado por combustible fósil, la llegada del 14 de marzo lo paralizó todo. La movilidad sobre ruedas, física, individual y colectiva, privada y pública se detuvo bruscamente y la conectividad en la red lo inundó todo. La desescalada está recuperando la movilidad progresivamente, sobre todo la movilidad peatonal y el vehículo privado. Al transporte colectivo le está costando más, en gran medida por el miedo a utilizarlo masivamente. En esta situación, José Antonio Herce y José Manuel Vassallo, miembros del Think Tank Movilidad de la Fundación Corell, analizan la situación de la movilidad colectiva en los tiempos del coronavirus.

Según los responsable del Think Tank: "Ahora la movilidad de la Covid-19 se llama 'vehículo de uso particular' y, de ser posible, con un solo pasajero por vehículo, es decir: el conductor, al menos hasta que lleguen los vehículos autónomos. Este modelo de movilidad nos aleja más aún de los objetivos de eficiencia, reducción de la contaminación atmosférica y lucha contra el cambio climático. Queremos ser cuidadosos, porque nada tenemos contra la movilidad a voluntad a bordo de un vehículo particular. Creemos en el respeto a la libertad personal, compatible con que el Estado regule en favor del interés general, imponiendo cargas a los que generan costes medioambientales y de congestión a la sociedad por sus decisiones individuales".

Según JA Herce y JM Vassallo, "lo que antes de la covid-19 era importante, seguirá siéndolo en adelante: la calidad de vida, las ciudades amables al caminante, la lucha contra el calentamiento global. No sabemos todavía en qué medida el descuido en estos tres ámbitos puede haber contribuido a la emergencia de esta gravísima pandemia. Pero por si acaso".

Desde el Think Tank Movilidad se defiende la necesidad de impulsar una movilidad colectiva avanzada, dentro de un estricto y proactivo cumplimiento de las normas dictadas para evitar los contagios, mientras sea necesario; es decir, la "reinención" de este tipo de movilidad. "El transporte público del futuro está obligado a ir mucho más allá de la mera gestión de activos de propiedad municipal. En el futuro debe centrarse en prestar mejores servicios (desde el punto de vista de la sostenibilidad económica, social y medioambiental) a todos y cada uno, no exclusivamente a través de empresas públicas. Ello implica que las autoridades promuevan una mayor integración de las diferentes alternativas de movilidad, sean públicas o privadas; colectivas o personales; faciliten soluciones tecnológicas que den información a los usuarios para que tomen las decisiones correctas y creen los incentivos adecuados a una movilidad más eficiente, racional y sostenible".

Según los responsables del Think Tank Movilidad, no hay manera de saber cómo van a ser las condiciones de la movilidad colectiva en los próximos meses o años. Dependerá en gran medida de cómo evolucione la pandemia y de si se encuentra una vacuna con garantías. Pero sí se puede empezar a imaginar un futuro en el que, si los hogares, trabajadores y empresas de toda condición hubiesen de vivir entre medidas de confinamiento 'relativas y recurrentes' habría que cambiar radicalmente los hábitos de movilidad, entre muchos otros estilos de vida. "No hay nada de heroico en ello. Estamos habituados a ver películas de ciencia-ficción en las que la gente vive multitud de situaciones cotidianas embutida en EPIs ergonómicos y hasta de cierto gusto estético. Somos animales de costumbres", han afirmado.

Herce y Vassallo afirman: "Por ahora, cuando el sector del transporte colectivo de viajeros (urbano e interurbano) vive terribles momentos de zozobra y confusión, lo mejor es sentarse a imaginar ese futuro, diagnosticar la situación del sector, los operadores, los viajeros, la regulación. Incidir en la 'reconversión' que viene, eliminar grasa y hacer músculo, imaginar los nuevos buses en los que todos los viajeros, las familias o personas convivientes, puedan viajar seguros y 'distanciados'. Coches en los que el diseño (mera carrocería, aunque va a costar) ayude y estimule al cumplimiento de las ineludibles normas sanitarias".

Los responsables del Think Tank Movilidad aseguran que "será una intensa transformación, una revolución seguramente. En la que los líderes del sector deberán demostrar que lo son. Con la ayuda de las administraciones (mejores regulaciones más que préstamos blandos u otras ayudas financieras, que también) y, especialmente, la comprensión de los viajeros. Pero con una regla definitiva: la satisfacción integral de cliente y la sociedad en una alianza de ganadores".

Datos de contacto:

Noelia Perlacia
915191005

Nota de prensa publicada en: [Cobeña](#)

Categorías: [Nacional](#) [Finanzas](#) [Viaje](#) [Automovilismo](#) [Sociedad](#) [Logística](#) [Consumo](#) [Industria](#) [Automotriz](#)

NotasdePrensa

<https://www.notasdeprensa.es>